

ALCAICERÍA

Boletín granadino

Núm. 29 (Año IV)

15 de noviembre de 2023

alcaiceria.org

España o el 78

La gravedad del momento nos impone modificar este número de este humildísimo boletín granadino para centrarlo en exclusiva en lo que más importa: la Nación española. Escribimos a vuelapluma, pero con algunas cosas muy claras.

Como todos saben, hoy comienza el debate de investidura de Pedro Sánchez Pérez-Castejón, que aspira a revalidar la Presidencia del Gobierno como candidato de la banda criminal PSOE. Las turbias alianzas que ha entablado para asegurar los votos suficientes de diputados han incluido, entre otras abyecciones, una Ley de Amnistía para todos los sediciosos que participaron en el intento de golpe de Estado en Cataluña en el año 2017.

Cuando se fueron conociendo los detalles de la negociación y el propósito de otorgar impunidad a los sediciosos separatistas, surgió un movimiento popular (por

nacional) y espontáneo para rodear la sede central de la banda criminal PSOE en la calle Ferraz de Madrid y protestar por esa claudicación ante los declarados enemigos de la Patria.

Aquella protesta sin más pretensiones y pacífica fue reprimida por la Policía Nacional con una violencia inaudita,



disolviendo a los protestantes con unos gases lacrimógenos que no fueron utilizados para defenderse del terrorismo callejero de los separatistas en 2017. Una agresión policial injustificada y desproporcionada, además de inmoral, que no sirvió para asustar a quienes allí estaban, sino que hizo correr como

la pólvora la indignación y al día siguiente fueron más españoles a rodear Ferraz, para de nuevo soportar la violencia de las fuerzas policiales.

La respuesta heroica de los patriotas fue aumentar la asistencia el día siguiente y aún

se mantiene como convocatoria fija la de acudir a las ocho de la tarde a Ferraz para protestar contra la banda criminal PSOE y recibir mamporros. Y así estamos ya en el decimotercer día.

Entre tanto, se han mezclado varias cuestiones sobre las que queremos pronunciarnos, porque nos parecen esenciales.

§1 La Carta Otorgada del 78

El primer distingo necesario es sobre la constitucionalidad o no de lo que se está viviendo. La idea general de la Derecha, *totum revolutum* que nos resistimos a perfilar por el momento, es que la Constitución es un marco jurídico que garantiza la unidad e indivisibilidad de la Patria, así como su independencia. Sin embargo, sabemos que no es así, pues ha sido la propia Constitución la que ha garantizado desde su promulgación, de manera inexcusable, el destripamiento del Estado en beneficio de diecisiete mini Estados con la excusa de la descentralización, permitiendo o contribuyendo, según los casos, a que desde ellos se olvide la propia idea de España para suplantarla por identidades impostadas o falsificadas.

Resulta tan desolador que el presidente de la Junta de Andalucía alabe al musulmán Blas Infante como supuesto «Padre de Andalucía» como que el presidente de la Generalidad de Cataluña le lleve flores a Casanova por su supuesta rebelión contra España. Abyecciones que se hacen amparados por la Constitución de 1978, lo mismo que la creación de una Cantabria separada de Castilla o la perversión del gallego.

Esta deriva autodestructiva de España sólo se entiende a la luz de que la Constitución de 1978 no fue producto de unas ansias nacionales, sino una imposición de Estados Unidos y Alemania; sobre la que, además, no olvidan recordarnos de manera periódica que fue redactada en parte en alguna logia. Es decir, que fue una auténtica Carta Otorgada y el Régimen del 78 no es más que un protectorado.

§2 El Partido de Estado

Aquella *supervisión*, por ser suaves, de la Transición se hizo con un instrumento muy concreto: el Partido Socialista Obrero Español, grupo inexistente entonces que de manera oportuna fue refundado y resucitado para encauzar a unas masas que habrían acabado apuntándose al Partido Comunista. Desde el principio, entonces, el Régimen del 78 ha tenido dos tipos de gobierno: los del PSOE, que extiende los efectos del desmontaje de España con la Izquierda calladita y conforme, y los de la supuesta Oposición, que consolida esos efectos y añade los que, de otra forma, la Derecha no habría aceptado. Así, unos destruyen nuestra Industria y otros nuestro Ejército; unos destruyen la Familia y otros nuestra Soberanía. Pero esa apariencia de binomio es irreal, porque quien manda y siempre ha mandado es el PSOE, que pronto copó la Administración (a mediados de los 80 ya había colocado a cincuenta mil militantes en todas sus ramas) y, con tentáculos en todos los ámbitos de la vida económica, pastorea a los españoles para que consientan.

§3 La Constitución destruye la Nación.



Lo cierto es que el que haya una Carta Otorgada ni que el Estado esté dominado por un Partido son hechos perniciosos en sí mismos considerados. Cabría la opción de que la Carta Otorgada fuese beneficiosa para la Nación y, dentro de ello, que el Partido de Estado fuera un cúmulo de virtudes políticas que aspirase sólo al bien de la Patria. Pero no es el caso, porque fue una Carta Otorgada para no darle voz a los españoles al redactarla y poder domesticarlos. «Por sus frutos los conoceréis» (Mt 7, 16). Y lo que conocemos es la paulatina destrucción de la dignidad nacional, la evaporación de cualquier rastro de hispanidad, la

aniquilación de las independencias económica y política, la pauperización de los trabajos, la pérdida de la sana religiosidad popular y el sometimiento a unas oligarquías mundialistas de rasgos sociopáticos.



Se ha afirmado con frecuencia, haciendo un símil con 1931, que España «se acostó franquista y se levantó demócrata». En realidad, estuvo sometida a un plan quinquenal de acoso y derribo con propaganda que comenzó con el asesinato del Almirante Carrero Blanco.

El problema del 78 no es sólo el fomento de las diferencias a través del autonomismo constitucional, como muchos pretenden. Eso es una mera consecuencia. Las características intrínsecas del texto constitucional hacen que el deslizamiento hacia la tiranía sea lo natural, pues su naturaleza es perversa y sólo puede dar frutos malignos.

Con todo, hay que estar muy ciego o vivir de ello para negar que el Régimen del 78 ha supuesto en cuatro décadas y media un absoluto desastre para los españoles, para regocijo de quienes siempre la han odiado y la utilizan como patio trasero para sus sucios negocios.

En las manifestaciones de Ferraz se

comenzó pronto a denunciarlo coreando el lema «la Constitución destruye la Nación». Gran acierto, pues asediando Ferraz y siendo el PSOE el puntal del Régimen, se redondea la operación, que gana empaque y coherencia. Es imposible atacar a uno sin atacar al otro, pues son uno y lo mismo.

Pero quede claro el análisis: tan enemigo de España es el PSOE, esqueleto del 78, como aquellos apátridas que afirman sin despeinarse que no hay España sin Constitución, que es lo que ellos defienden. Esa caterva de *liberalios* (Hughes), positivistas despampanantes que lo mismo salivan ante un tricornio que te alquilan un vientre, han intentado domesticar lo de Ferraz para llevar a su tercerismo hueco algo que no han terminado de entender. Aquí les recomendamos que se vayan al Retiro a leer a Chaves Nogales.

§4 El PSOE es una banda criminal.

La naturaleza perniciosa del Régimen del 78 no es suficiente para describir la situación, porque el PSOE ha demostrado ser en sus 140 años de historia (con 40 de vacaciones...) una banda criminal apegada al chantaje, la coacción, el terrorismo, el golpismo, la mentira y el robo. En vano podríamos aquí reproducir la larga lista de delitos y pecados que han cometido nada más que en la última década y sería imposible hacer un catálogo completo de todos los de su historia. Basta decir que han infringido todo el Código Penal y todo el Catecismo.

No tiene ideología más que su propia satisfacción, la banda criminal PSOE es por sí misma un Leviatán insaciable que devora y engulle cuanto se le presenta, que atropella cuanto tiene delante, que corrompe cuanto le rodea.

§5 La violencia policial ha sido violencia cipaya.

Los representantes de lo suyo han repetido como loros que los policías que estos días han agredido a los españoles que quieren llegar a la sede de la banda criminal PSOE

sólo «cumplían órdenes» y que la «obediencia debida» les impide hacer otra cosa. Primero negaron haber utilizado gases, luego pidieron explicaciones a la Delegación de Gobierno por haberlos usado, después aseguraron no haberse empleado con demasiada saña, más adelante afirmaron sin pruebas que recibían muchas agresiones... Todo un periplo para no reconocer la realidad: son funcionarios, meros ejecutores de las órdenes de un Régimen hediondo dominado por una banda criminal y harán lo que les digan.

Lo que en Ferraz se ha defendido es España, no un Régimen, pues aquella pelagra y éste no hace más que desarrollarse conforme a sus propios términos. La policía que ha gaseado, tiroteado y apaleado familias enteras en Ferraz no hacía sino defender el ese Régimen putrefacto que destruye la Nación que dice defender.

(Sabemos que todo esto ya sólo se arregla con violencia y no queremos que parezca que la aborrecemos y rehuimos, pero se ha descubierto que todas las cargas policiales en Ferraz han comenzado tras lanzamiento de botellas, latas y otros artefactos... de los infiltrados policiales. Algunos de ellos han sido descubiertos. ¡Esas miserables ratas!)

Siendo que el Régimen del 78 destruye la Nación y que en Ferraz se ha defendido a la Nación, lo que la policía ha hecho es cargar contra la Nación en defensa del Régimen. Es decir, ha sido violencia traidora de unos españoles contra el interés de los suyos. Violencia cipaya, en suma.

§6 Espada de Roma...

De manera espontánea, sin necesidad de que aparezcan meapilas, en las concentraciones ha ido surgiendo hasta consolidarse una manifestación de la natural religiosidad hispánica. No sólo por la imagen de la Inmaculada, patrona de España, portada por el bisnieto de un célebre general católico, también por el amparo al que se acogen todos ante la inmediata iglesia del Inmaculado Corazón de María y por los rosarios que rezados y empuñados han pasado a ser otro símbolo de la resistencia

nacional.



Y tiene todo el sentido: nos enfrentamos a fuerzas oscuras que, ahora enmascaradas tras la Agenda 2030, sólo pueden ser vencidas si se está con la Verdad, porque *Veritas vos liberabit* (Jn 8, 32).

§7 España o el 78

Saltan las costuras del 78 y más le vale a izquierdas y derechas entender que la Patria es más importante que la democracia, porque hay que defender antes las murallas que las leyes. Se ha hecho evidente en estas semanas que el Régimen del 78 es insostenible y, si lo es, es porque aún quedan tripas que repartir en la subasta tras décadas de desguace y despiece. No tiene ningún sentido el «masoquismo constitucional» (JM de Prada) sólo para que no te tachen de anticonstitucional, como si eso significara algo -y, además, algo indigno-.

La Ley de Amnistía es grave, pero por sí misma no es, quizá, suficiente para generar una explosión considerable. Pero es que esta reacción no es por ella, que a lo sumo es gota que colma el vaso. Frente a quienes se rasgan las vestiduras por el ataque a la supuesta separación de poderes que ampararía la Constitución, el Noviembre Nacional es una reacción frente a la destrucción de España. No por algo efímero como una ley determinada, sino por todo un régimen construido contra ella y para su descuartizamiento por oligarquías internas y externas. Como anunció Benedicto XVI, «el diablo ataca más a los mejores y por eso ataca a España y la quiere destruir».